

Sexualidad y Espiritualidad
CONYUGAL

Una invitación al diálogo.

5.

TEMA QUINTO

**“La sexualidad nos
hace fecundos”**



Sexualidad y Espiritualidad

CONYUGAL

Una invitación al diálogo.

Índice

Capítulo

Introducción

- 1 La sexualidad, un regalo de Dios.
- 2 Hombre y mujer: diferentes e iguales.
- 3 El lenguaje de la sexualidad: la ternura.
- 4 La sexualidad envuelve todo nuestro ser.
- 5 La sexualidad nos hace fecundos.
- 6 Eduquémonos para educar.
- 7 Jesús y la sexualidad.
- 8 En las crisis... Busquemos juntos.
- 9 El perdón hace posible la ternura.
- 10 Cultivemos nuestra sexualidad
- 11 Redescubrir nuestro amor
- 12 EPÍLOGO: testimonios.

1º.- REFERENCIA

"Te desposaré conmigo para siempre, te desposaré en justicia y en derecho, en amor y en ternura; te desposaré en fidelidad y tú conocerás al Señor"¹.

Este texto de Oseas² nos habla de los frutos de la fecundidad en el matrimonio. Los encuentros gozosos de marido-mujer fecundan nuestra vida, nos hacen creativos y nos ponen en contacto con la tierra que pisamos y con nuestro Dios.

Dios nos hizo hombre y mujer para encontrarnos, regalarnos el uno al otro y santificarnos. Vivir la sexualidad nos hace fecundos porque, al vivirla gozosamente, nuestra existencia es todo lo contrario a una vida individualista, cerrada, egoísta y solitaria³.

Dejemos de preguntarnos "¿cómo vienen los niños?" y, desde nuestra condición de adultos, preguntémosnos: "¿cómo esos niños se hacen hombres o mujeres fecundos?"⁴, -¿cómo llegan a ser del sexo femenino o masculino, -cómo se relacionan, -cómo se encuentran, -disfrutan, -gozan, -se quieren, -se responsabilizan y -cómo organizan, con voluntad y esfuerzo, sus encuentros sexuales?

1. Oseas 1,21-22

2. Oseas 2,21-22

3. Idea tomada de E. Amezuza "Amor, sexo y ternura" y de Norberto Galli, en "Educación sexual y cambio cultural" edit Herder.

4. Ibid E. Amezuza

2º.- UNA VIVENCIA

El P. Caffarel, en la conferencia de Chantilly, contaba lo siguiente: *“Después de una conferencia sobre la espiritualidad conyugal, vino a verme una mujer. Tendría unos 60 años, y me dijo: «¡Ay padre!, ¡Cuánto se lo agradezco!, pero ¡qué pena no haber conocido mi marido y yo todo esto cuando nos casamos!».* ...Mire, el coronel (su marido), cuando me casé, ya iba muy adelantado en la vida espiritual, pertenecía a la Orden tercera franciscana *Llevaba un cilicio, pero la verdad es que a mí aquello me molestaba”.* Dice el P. Caffarel: *“estuve a punto de decirle, mire: con una mujer es suficiente, no hace falta llevar un cilicio”.* Interpretamos el pensamiento del P. Caffarel en el sentido de que la vida de relación ya tiene suficientes cosas que superar sin necesidad de usar cilicios. ¿Qué moraleja sacamos de esta historia? Pensamos que la fecundidad no se mide en sacrificios, sino en misericordia y generosidad.

Algunos comentarios: *La medida de nuestra fecundidad es la misericordia, porque vivimos en la casa de la misericordia (nuestra Iglesia), según el Papa Francisco. Y no olvidemos que Jesús pasó entre nosotros “haciendo el bien y curando a todos los oprimidos” (Hch. 10,38); es decir: haciendo misericordia.*

Tener una vida fecunda no supone vivir según unas normas, “sino que consiste en madurar, ahondar e intensificar las experiencias de amor”⁵. El nivel de nuestra fecundidad se mide por el amor que damos, ya que “el hombre no

5. Gabino Urribarri y otros. “La familia a la luz de la misericordia”, Sal Terrae. Madrid 2015

puede vivir sin amor”, según S. Juan Pablo II, en *Redemptor Hominis*.

Vivir con fecundidad nuestra sexualidad es honrar, y a la vez, aprender del otro y con el otro. Aprender lo que nos dice con sus palabras y con todo su cuerpo.

El gozo de la fecundidad en los hijos tiene pleno sentido cuando somos fecundos viviendo la sexualidad espiritualmente y con la actitud del “para ti y contigo” y no en el “para mí”⁶.

3°.- ALGUNAS REFLEXIONES:

Dios quiere que la sexualidad dé frutos de positividad, felicidad y espiritualidad. La mente es fría, rígida y normativa. Si le damos demasiada importancia, puede apagar la chispa del afecto y del deseo. Dejemos que nuestros cuerpos -Tú y Yo-, nosotros, hablemos, bailemos y seamos fecundos viviendo con actitudes evangélicas. Si vivimos con esas actitudes, nuestros encuentros gozosos “traerán consigo color, alegría y buen gusto. Fecundarán con su riego nuestra vida y contribuirán a darle profundidad... Es algo así como la sangre que riega nuestro cuerpo y la savia que fecunda la naturaleza. Sin ellas no seríamos fecundos aunque nuestra cabeza siguiera funcionando.”⁷. Y, la fecundidad, no se mide por los encuentros íntimos en la cama, sino por la actitud permanente de entrega. La sexualidad se vive a lo largo de todo el día. Nada bonito puede suceder en nuestros encuentros íntimos si durante el día no hemos tenido bonitas relaciones. Las

6. P. Caffarel, Conferencia de Chantilly 1987

7. W. Müller citando a Adolf Köberle, en “Besar es orar”

vivencias diarias hacen fecunda nuestra vida y dan alegría y entusiasmo al vivir.

La sexualidad ennoblece y hace fecundo nuestro cuerpo. San Pablo⁸ nos dice que somos templo de Dios y que estamos ocupados por el Espíritu. Nuestro cuerpo es expresión de vida espiritual, vida encarnada. Dios se hace carne y entra en nuestra carne. Dios nos dignificó haciéndonos como él y revistiendo nuestro cuerpo con vida divina. Por eso, tocarnos y acariciarnos es como tocar al mismo Dios⁹. Dios se hizo hombre para el hombre tomando nuestro cuerpo.

Soy fecundo contigo cuando doy vida y amor, cuando te abro el corazón para que sea tu casa. Y soy fecundo cuando soy don para ti en la vivencia de la sexualidad. Y somos fecundos cuando la compasión es la regla de nuestra relación.

Tú y Yo somos dos cuerpos hechos con artesanía divina, diferentes para atraernos, mirarnos, gozarnos y fecundar la tierra con paz y justicia y con fidelidad y responsabilidad.

Estar abiertos al encuentro con el otro nos hace fecundos, nos da vida, alegría y emoción íntima. Cuando miramos a nuestra pareja, cuando nos valoramos y nos entregamos mutuamente, la vida florece, cambia de tono y, todo lo que tocamos, se transforma. Esa fecundidad la perdemos cuando nuestra vida es aburrida, fría y egoísta y nos convertimos en rutinarios funcionarios de nuestra propia vida.

8. 1 Cor 2,16

9. Citado por W. Müller y tomado del libro "The self-availability of the homosexual", Philadelphia 1971

Somos fecundos en la mirada agradecida y con la contemplación y valoración de las riquezas del otro. Jesús miró con amor. Nuestra mirada ¿se parece a la suya? Mirar así es fijarse en lo importante, es animar al otro, sacar lo mejor de él, devolver su dignidad y confianza, hacer crecer la estima y señalar el camino de Jesús. Mirar es hacer y, al hacer, fecundamos nuestro entorno. Una mirada agradecida al otro es una mirada positiva que reconoce y valora el trabajo de Dios. La mirada negativa y pesimista no es fecunda porque no estimula, ni motiva y, por tanto, no ayuda. Sólo la mirada compasiva y esperanzada es fecunda¹⁰.

Fecundar es cambiar y, todo cambio, sigue al encuentro. La verdad la descubrimos a través de un encuentro. La sexualidad se vive a través del encuentro profundo y, nuestro cristianismo, es el encuentro con Dios. Sólo desde el encuentro caminamos sin dar rodeos¹¹.

4º.- NOS SENTAMOS Y DIALOGAMOS:

Sin alegría y entusiasmo no podemos animar y motivar. Somos fecundos cuando, desde el silencio, vemos la verdad del otro, cuando no nos juzgamos y estamos atentos a lo que nuestra pareja vive y necesita¹². Podemos hacer y decir como el cura de Michael Sailer del S. XIX¹³, : «si hablo y vivo con entusiasmo, puedo hacer de mi homilía un beso a mis feligreses».

10. Cardenal Kasper. "El Evangelio de la familia". Sal Terrae. Santander 2014

11. Papa Francisco. "Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, (22-XI-2013)

12. P. Timothy Radcliffe- Conferencia en Brasilia, 2012

13. Citado por W.Müller en "Besar es orar"

1ª Pregunta: Vuestros encuentros ¿son fecundos, os dan paz y alegría o son aburridos y miedosos? ¿Por qué creéis que son lo uno o lo otro?

Entregarnos y darnos es nuestra recíproca necesidad: " Te entrego mi cuerpo. Nos entregamos la palabra hecha carne"¹⁴.

2ª Pregunta: Después de nuestros encuentros sexuales ¿qué necesidades básicas de los esposos (seguridad, aceptación mutua, cercanía, intimidad, amar y ser amados y, lograr que nuestro diálogo sexual sea lo más total entre nosotros) satisfacemos en nuestros encuentros sexuales? o ¿cuáles nos gustaría satisfacer? y ¿cómo podríamos conseguirlo?

3ª Pregunta: Nuestro papa nos dice que *"el amor es la mayor fuerza de transformación de la realidad, capaz de convertir la piedra en ternura, la periferia en centro, la herida en fuente"*¹⁵.

Cuando juntamos nuestros cuerpos ¿nos sentimos más cerca de nuestro Dios y pensamos que sólo el amor nos hace fecundos? ¿Por qué pensamos que sólo el amor es fecundo?

5º HACEMOS SILENCIO, REZAMOS:

Esposo: Nos miramos y vemos a nuestro Dios en nosotros. En este silencio nos podemos conocer, comunicar, sentir compasión, admirarnos y, por fin, amarnos. Sin conocer, el que manda es el instinto; sin comunicación, no hay comunión; y sin compasión, no nos damos de verdad¹⁶. Hacemos un rato de silencio, porque sólo en el silencio podemos entender esto.

¹⁴. Ibid

¹⁵. Papa francisco. Discurso a los participantes en la asamblea diocesana de Roma (17-VI-2013)

¹⁶. Nos recordaban Francoise et Remy en el encuentro de Brasilia, julio del 2012

Esposa: y decimos, como Samuel, a nuestro Dios, los dos: «habla, Señor, que tu siervo escucha»¹⁷

Esposa: "Ofrecemos a nuestro Dios todos los frutos de nuestra fecundidad. Abrámosle la puerta y dejemos que riegue con su amor nuestro cuerpo y nuestro "huerto" común para que seamos fecundos.

Los dos: y, como Samuel decimos: «habla, Señor, que tu siervo escucha»¹⁸

El esposo: Cogidos de la mano sentimos que Dios nos susurra: Sois fecundos cuando os desvivís por el otro, cuando sois fieles, cuando sois responsables y os respetáis y cuando confiáis en Mí.

La esposa: Y, también, cuando con vuestra abnegación hacéis real el amor al concretarlo con gestos, como nos aconseja el P. Caffarel¹⁹. Todo esto os hace estar cerca y os da calor, lo que significa que sois rozados por mi mano

17. Libro de Samuel 3,19

18. Ibid

19. P. Caffarel, Conferencia de Chantilly 1987.

Los dos: como Samuel, decimos a nuestro Dios: «habla, Señor, que tu siervo escucha».....

Esposa: Imaginamos al Jesús que nos describe Mc en 2, 23-28 cuando dice que los discípulos cogen trigo en sábado..... El responde que David también comió en sábado el pan destinado a los sacerdotes y que el sábado es para el hombre y no al revés. Les añade que no vino a restablecer el sábado sino a devolver la dignidad al hombre.....

Los dos: “Señor, posiblemente el ser fiel a unas normas nos compromete menos que serle fiel a Ti”²⁰enseñanos tu camino y ayúdanos a seguirlo con fidelidad.....

20. Comentarios al Evangelio, “Palabra y vida” del Cardenal Santiago Agreló.



Équipes Notre-Dame

Secrétariat International

49, rue de la Glacière

7ème étage • 75013

Paris • France

Tel. (33) (1) 43 31 96 21 • Fax. (33) (1) 45 35 37 12

end-international@wanadoo.fr

www.equipes-notre-dame.com